



Violencia cara a cara (offline) y en línea (online) en el noviazgo de adolescentes mexicanos*

Dating violence and cyber dating violence
in the Mexican teenage couple

José Luis González Ortega[§]
Christian Alexis Romero-Méndez[‡]
José Luis Rojas-Solís[¶]
Vicente Arturo López Cortés[&]

* Artículo de investigación

[§] Licenciado en Psicología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México).

Correo electrónico:

defler73@yahoo.com.mx

0000-0002-6517-4314

[‡] Estudiante de la licenciatura en Psicología en la Universidad del Valle de Puebla (México) y becario del Programa XXIX Verano de la Investigación Científica 2019, Academia Mexicana de Ciencias.

Correo electrónico:

christianr.mendez97@gmail.com

0000-0003-4851-7116

[¶] Doctor en Psicología por la Universidad de Salamanca (España) y Profesor-investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México).

Correo electrónico:

jlrojassolis@gmail.com

0000-0001-6339-4607

[&] Doctor en Psicología por la Universidad de Salamanca (España) y Profesor-investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México).

Correo electrónico:

vicente.lopez@correo.buap.mx

0000-0003-0888-3285

Cómo citar:

González Ortega, J. L., Romero-Méndez, C. A., Rojas-Solís, J. L., y López Cortés, V. A. (2020). Violencia cara a cara (offline) y en línea (online) en el noviazgo de adolescentes mexicanos. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 20(38), 65-80. <https://doi.org/10.22518/jour.ccsch/2020.1a09>

Recibido: 18/02/2020

Revisado: 05/05/2020

Aceptado: 29/05/2020

Publicado por Universidad Sergio Arboleda
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-
SinDerivar 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen

La violencia en el noviazgo que se ejerce a través de los medios tecnológicos y redes sociales (*online*) ha mostrado tener una alta frecuencia en la población de jóvenes y adolescentes. Se trata de un fenómeno relativamente nuevo cuya existencia ha sido catalogada como una extensión de la violencia ejercida cara a cara u *offline*. Pese a esto, son pocas las investigaciones encaminadas en estudiar la relación entre ambos fenómenos. Por ello, el presente estudio tuvo como objetivo analizar la prevalencia y asociación entre la violencia *offline* y *online* en el noviazgo. Participaron 443 adolescentes (231 mujeres y 212 varones), quienes respondieron el *Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory* y el *Cyber Dating Abuse Questionnaire*. Los resultados muestran la naturaleza bidireccional de las conductas violentas *offline* y *online*, lo que podría indicar su normalización. Entre otros datos, se resalta que la mayor perpetración de violencia emocional y física es ejercida por las mujeres, lo que iría en contravía de los perfiles convencionales de mujeres víctimas y hombres victimarios. No obstante, es preciso señalar que la violencia sexual fue mayormente ejercida por varones, lo cual es congruente con lo hallado en diversos estudios. Por último, se halló una asociación positiva entre la perpetración de la violencia *offline* y *online* en el noviazgo, lo que comprueba que las conductas violentas que se ejercen cara a cara se podrían trasladar a los medios tecnológicos y redes sociales.

Palabras clave

Violencia en el noviazgo, ciberviolencia, pareja, adolescentes, mexicanos.

Abstract

Dating violence through technological media and social networks has been shown to have a high frequency in the youth and adolescent population. It is a relatively new phenomenon whose existence has been classified as an extension of violence exercised face to face. Despite this, there is little research aimed at studying the relationship between the two phenomena. Therefore, this study aimed to analyze the prevalence and association between cyber dating violence (online) and dating violence (offline). It involved 443 adolescents (231 women and 212 men), who answered the Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory and the Cyber Dating Abuse Questionnaire. The results showed the two-way nature of cyber dating violence and dating violence, which could indicate their normalization. Among other data, it is highlighted that the greatest perpetration of emotional and physical violence is exercised by women, which would go against the conventional profiles of female victims and male offenders. However, it should be noted that sexual violence was mostly perpetrated by men, which is consistent with what has been found in various studies. Finally, a positive association was found between offline and online perpetration of violence in dating, which suggests that violent behaviors that are exercised face to face could be transferred to technological media and social networks.

Keywords:

Dating violence, cyber dating violence, couple, adolescent, Mexican.

Introducción

La incorporación de los medios tecnológicos y redes sociales a la vida cotidiana ha sido una de las principales transformaciones de las sociedades actuales (Livingstone y Smith, 2014). En ese sentido, se ha demostrado que sus principales implicaciones se pueden hallar en las nuevas formas de establecer, mantener, consolidar e interactuar en las relaciones interpersonales (Donoso *et al.*, 2018; Espinoza y Rodríguez, 2017; Liu *et al.*, 2013).

Se trata de influencias que se pueden observar también en las relaciones de noviazgo de los y las adolescentes porque la comunicación que establecen los miembros de las diadas ya no se encuentra limitada al contexto cara a cara (*offline*), pues se extiende al espacio virtual (*online*). Esta dinámica evidencia que las tecnologías y redes sociales funge un rol importante para el establecimiento y conservación de una relación (Rodríguez y Rodríguez, 2016).

Ahora bien, la interacción y calidad de las relaciones de noviazgo en los adolescentes se puede ver afectada por la presencia de conductas violentas. Al respecto, los medios tecnológicos y redes sociales no solamente han permeado la forma de interactuar de los miembros de la diada, sino que su uso se ha visto empleado para el ejercicio de conductas indeseables dirigidas a dañar la integridad de un miembro de la pareja (Livingstone y Smith, 2014; Rodríguez y Rodríguez, 2016). Es así como ante la aparición de estas nuevas formas de violencia, diversos autores sugieren que el análisis de la violencia en el noviazgo debe ser adaptado a las nuevas condiciones de jóvenes y adolescentes —producto de los cambios sociales— (Borrajo y Gámez-Guadix, 2015; Jaen-Cortés *et al.*, 2017), a través de la integración de nuevos conceptos como *ciberviolencia* de pareja o violencia *online* en el noviazgo.

Violencia offline en el noviazgo

La violencia *offline* o cara a cara en el noviazgo de adolescentes ha sido un fenómeno ampliamente estudiado en las últimas décadas debido a las graves consecuencias que acarrea. Actualmente, existen dos grandes perspectivas que analizan este fenómeno. Por una parte, un enfoque unidireccional de la violencia en el que se prioriza el estudio de la perpetración masculina y la victimización femenina, en muestras heterosexuales y atendiendo a aspectos de género (Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol, 2019), y que se encuentra fundamento en la Teoría feminista (Muñoz *et al.*,

2015). De otro lado, la perspectiva bidireccional, la cual estudia la violencia de pareja sin asignar roles rígidos o permanentes. Así, este enfoque realiza un análisis más inclusivo de género en la perpetración o victimización de la violencia que, para ello, incluye aspectos individuales, familiares, sociales o culturales (Dixon y Graham-Kevan, 2011). Entre las principales manifestaciones de la violencia cara a cara se halla la práctica sistematizada de agresiones físicas, psicológicas y sexuales que ejerce un miembro de la pareja hacia otro con la finalidad de ocasionarle daño (Rey-Anacona, 2008), donde ambos miembros de la diada no se encuentran unidos por un matrimonio consolidado o un vínculo legal (Vizcarra *et al.*, 2013). Es así como diversas investigaciones han permitido identificar algunos subtipos del fenómeno. Por un lado, se encuentra la violencia psicológica, la cual suele ser más frecuente y con mayor prevalencia en las relaciones de noviazgo (Alegría y Rodríguez, 2015; Jennings *et al.*, 2017). Este tipo de violencia se caracteriza por el ejercicio de agresiones sutiles que pasan fácilmente desapercibidas por la víctima y que llegan a ser, incluso, normalizadas. (Hirigoyen, 2005). Se trata de actos violentos que son de carácter verbal cuya finalidad es manipular a uno de los integrantes de la diada (Flores-Garrido y Barreto-Ávila, 2018); dentro de estos comportamientos se encuentran el exigir, criticar, insultar y controlar, causando así repercusiones en el ámbito emocional (Peña *et al.*, 2013; Wincentak *et al.*, 2016).

Otro tipo de violencia es la violencia física. Por las consecuencias que genera, esta clase de violencia es considerada grave en tanto se ejerce con la finalidad de dañar la integridad física de la otra persona (Alegría y Rodríguez, 2015). Como medio de manifestación, se encuentran los empujones, pellizcos, bofetadas, patadas, lesiones internas y, en algunos casos, se puede llegar al homicidio (Leen *et al.*, 2013; Olvera *et al.*, 2012).

Por último, está la violencia sexual, de la cual se ha señalado que su perpetración es más frecuente en hombres y cuya victimización es mayor en mujeres (Rubio-Garay *et al.*, 2017). Los actos violentos que involucra pueden ir desde el acoso sexual — que se ejerce de manera verbal, como los “piropos” o “albures” —, hasta el acto de violación, cuya forma de penalización involucra cuestiones legales (Moreno-Cubillos *et al.*, 2007), pues atenta contra la voluntad de la persona para ejercer su sexualidad y reproductividad (Peña *et al.*, 2013).

En México, la prevalencia de la violencia en el noviazgo hacia las mujeres es alta. Flores-Garrido y Barreto-Ávila (2018) hallaron que la victimización de la violencia psicológica se encontraba en un 73%, mientras que la violencia física en un 29.1% y la violencia sexual en un 27.7%. Por otra parte, estudios realizados con muestra de varones —como el de Zamora-Damián *et al.* (2018)— han encontrado que la prevalencia de las conductas severas, como la violencia física y sexual, oscila entre un 9.2% y un 20%, y la violencia indirecta o psicológica, entre un 16.9% a un 36.6%.

Dada la magnitud de esas cifras, es entendible que la violencia en el noviazgo esté captando la atención de la comunidad científica. Particularmente, el noviazgo en adolescentes ha resultado más atractivo debido a que es en la adolescencia cuando se aprenden actitudes y conductas que pueden ser replicadas en la edad adulta (Barón y Hernández, 2013; López-Cepero *et al.*, 2015; Redondo *et al.*, 2017), o trasladadas a otras relaciones, como las maritales (Peña *et al.*, 2013; Valenzuela-Varela y Vega-López, 2015). Este tipo de comportamientos, sumado a su alta frecuencia, es lo que ha dado a la violencia en el noviazgo como resultado su carácter de problema social y salud pública (Fernández-González *et al.*, 2013) y, a su vez, ha motivado la implementación de programas preventivos y correctivos principalmente en las instituciones educativas (Hernando-Gómez *et al.*, 2016; Valdivia y González, 2014).

En concordancia con lo anterior, vale la pena mencionar que, desde los primeros estudios sobre la problemática, la mayoría de las investigaciones se enfocaron principalmente en la victimización femenina. Empero, hallazgos recientes sugieren la naturaleza bidireccional de las conductas violentas; es decir, tanto hombres como mujeres son víctimas y perpetradores de violencia dentro de sus relaciones (Alegría y Rodríguez, 2015; Archer, 2000). En ese sentido, se pueden encontrar algunos estudios que sustentan la victimización de los varones dentro de las relaciones de noviazgo heterosexuales (Fernández *et al.*, 2016; Guzmán *et al.*, 2016; Pacheco Maldonado y Castañeda Figueroa, 2013) y sugieren que las mujeres tienen la misma probabilidad de cometer violencia hacia los hombres (Nicholls y Dutton, 2008).

Añadido a ello —tal vez como resultado de los cambios sociales—, la incorporación y recono-

cimiento de nuevos tipos de relaciones, como las parejas del mismo sexo, se amplió la realización de estudios. Nuevas investigaciones han permitido demostrar que la violencia no solamente es exclusiva de parejas heterosexuales, sino que su prevalencia se encuentra de igual manera en parejas homosexuales (Saldivia *et al.*, 2017). Por otra parte, datos recientes han sugerido la manifestación de la violencia a través de los medios tecnológicos y redes sociales. Debido a lo cual, se han evidenciado nuevas formas de violencia en las relaciones de noviazgo (Gámez-Guadix *et al.*, 2018; Rodríguez y Rodríguez, 2016).

Violencia online en el noviazgo

El surgimiento de los medios tecnológicos y redes sociales han traído consigo importantes ventajas que han facilitado el desarrollo del ser humano en la mayoría de sus ámbitos (Flach y Deslandes, 2017). Sin embargo, en contraparte, el uso inadecuado de estas herramientas por las generaciones actuales ha propiciado la aparición de nuevas problemáticas (Barquero y Calderón, 2016; Draucker y Martsof, 2010; Machimbarrena *et al.*, 2018). Dentro de ellas, se encuentran, por ejemplo, el *ciberbullying*: un fenómeno que se define como el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (redes sociales, blogs, teléfono móvil o cámaras) para el ejercicio de comportamientos de acoso (Beale y Hall, 2007) y cuya prevalencia suele afectar al ámbito educativo (Cerezo-Ramírez, 2012). De igual manera, se encuentra el *sexting*, entendido como todo acto de enviar fotografías y vídeos con contenido sexual a través del teléfono móvil o medios electrónicos (Mercado *et al.*, 2016); su ejercicio se ha asociado a una nueva forma de los y las adolescentes para expresar su sexualidad (Fajardo *et al.*, 2013). En el mismo orden de ideas, recientemente se ha investigado sobre la *ciber-violencia* o la violencia *online* en el noviazgo, la cual hace alusión al uso de las tecnologías y redes sociales como medios para el ejercicio de conductas violentas dentro de las relaciones de pareja en jóvenes (Reed *et al.*, 2017; Rodríguez-Domínguez *et al.*, 2018; Zweig *et al.*, 2013). Entre sus principales características se haya su ejercicio como un medio de control e intimidación hacia la pareja o expareja con la intención de humillar, amenazar, insultar y acosar (Jaen-Cortés *et al.*, 2017; Martín Montilla *et al.*, 2016; Muñoz *et al.*, 2015). El ejercicio de la violencia *online* en el noviazgo se ha identificado como

un resultado de las conductas de control, producto de los sentimientos de celos manifestados por uno de los miembros de la diada hacia el otro (Afanador y Caballero, 2012; Baker y Carreño, 2016; Blanco, 2014; Borrajo *et al.*, 2015; Hinduja y Patchin, 2020). Entre las conductas más frecuentes se hallan: pedir y compartir contraseñas de redes sociales, vigilar la actividad de la pareja, llamar varias veces al día, controlar las amistades y, hasta, presión para mantener relaciones sexuales (Flach y Deslandes, 2017; Jaen-Cortés *et al.*, 2017; Machimbarrena *et al.*, 2018; Muñoz *et al.*, 2015; Van Ouytsel *et al.*, 2017).

Estas dinámicas evidencian que el ejercicio de las conductas violentas *online* entre las parejas parece tener una naturaleza bidireccional de la misma manera que las conductas de violencia *offline* (Benavides-Delgado, 2015; Zweig *et al.*, 2013). Sin embargo, la violencia *online* en el noviazgo ha mostrado tener una alta frecuencia y un carácter dominante en comparación a la violencia de pareja ejercida cara a cara (Lucio-López y Prieto-Quezada, 2014; Temple *et al.*, 2016). La mayor accesibilidad de los adolescentes a los medios tecnológicos, redes sociales, así como al uso del ciberespacio, facilita aún más el ejercicio de las conductas violentas dentro de sus relaciones (Borrajo *et al.*, 2015; Hinduja y Patchin, 2020; Rodríguez y Rodríguez, 2016). Así, estudios sugieren que la prevalencia de la violencia *online* se encuentra asociada como una extensión o nueva expresión de la violencia *offline* en el noviazgo (Flach y Deslandes, 2017) debido a que los actos violentos ejercidos de manera presencial se trasladan a los medios tecnológicos y redes sociales (Reed *et al.*, 2018; Van *et al.*, 2017). Pese a ello, aún son escasos los estudios encaminados a analizar la asociación entre estos dos fenómenos (Hinduja y Patchin, 2020; Temple *et al.*, 2016; Zweig *et al.*, 2014).

Aunque se ha sugerido que ser víctima de violencia *offline* en el noviazgo estaría relacionado con la perpetración (Caridade *et al.*, 2019) o victimización (Cava *et al.*, 2020) de la violencia *online* en el noviazgo, el estudio de esta coocurrencia de violencias sigue siendo sugerido por diversos autores debido a que el uso de los medios tecnológicos ha traído, a la par, el aumento de nuevas manifestaciones de conductas violentas en las relaciones de noviazgo. Investigaciones realizadas en México han permitido demostrar la existencia del fenómeno e identificar algunas

de sus características. Se ha demostrado que los adolescentes varones pueden ser tanto víctimas como perpetradores de agresiones directas y conductas de control, esta última caracterizada por la utilización de las tecnologías y redes sociales con la intención de saber dónde y con quién se encuentra su pareja (Romo-Tobón *et al.*, 2020). Al respecto, se sugiere que estas nuevas dinámicas de violencia deberían estar contempladas al momento de implementar los programas de intervención de violencia en parejas de jóvenes (Dick *et al.*, 2014; Flach y Deslandes, 2017; Smith *et al.*, 2015; Wolford-Clevenger *et al.*, 2016).

El presente estudio

Como objetivo principal del presente estudio se plantea explorar y analizar las conductas violentas que se ejercen y victimizan cara a cara (*offline*) y a través de los medios tecnológicos y redes sociales (*online*) en las relaciones de noviazgo de los adolescentes, con el fin de determinar si existen diferencias entre varones y mujeres y si existe una asociación entre la violencia *offline* y *online* en el noviazgo.

En este sentido, se esperaría que las conductas de violencia *offline* y *online* en el noviazgo sean bidireccionales, debido a que adolescentes, tanto varones como mujeres, en algún momento han sido víctimas y perpetradores de violencia dentro de sus relaciones a través de estos medios (Benavides-Delgado, 2015). Asimismo, se esperaría encontrar que las mujeres tengan mayor victimización para la violencia *offline* en el noviazgo (López-Cepero *et al.*, 2015), y los hombres, una mayor victimización en la violencia *online* en sus relaciones (Kellerman *et al.*, 2013). Por último, se supone una correlación positiva entre la perpetración de la violencia *offline* y *online* en el noviazgo (Flach y Deslandes, 2017).

Método

Para llevar a cabo la consecución del objetivo planteado, se empleó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de corte transversal y *ex post facto*, con alcances exploratorios, descriptivos y correlacionales.

Muestra

La muestra fue seleccionada de manera no probabilística y por conveniencia. Participaron 443 adolescentes estudiantes de bachillerato del estado

de Puebla (México), de los cuales 231 (52.1%) eran mujeres y 212 (47.9%) varones. Fueron cuatro los criterios de inclusión para ser partícipes de la investigación: 1) ser adolescentes heterosexuales; 2) indicar tener o haber tenido una relación de pareja con

al menos un mes de duración; 3) estar en edades entre los 14 y 19 años ($X= 16.22$; $DT= .726$), y 4) ser alumnos activos e inscritos en la institución educativa. Una mayor descripción de la muestra se podrá observar en la Tabla 1.

Tabla 1
Características sociodemográficas de la muestra

	Mujeres						Hombres					
	F	\bar{X}	Md	DT	Mín	Máx	F	\bar{X}	Md	DT	Mín	Máx
Edad												
Total	231	16	16	0.72	15	19	212	16	16	0.73	14	18
14	0						1					
15	32						25					
16	131						112					
17	62						66					
18	4						8					
19	2						0					
Duración de la relación (meses)												
Actual	-	8.3	5	8.7	1	48	-	8.0	5	8.6	1	46
Pasada	-	7.2	4	7.7	1	43	-	6.3	5	5.7	1	36

Notas. F=Frecuencia, \bar{X} =Media, Md=Mediana, DT=Desviación típica, Mín=Mínimo, Máx=Máximo. Fuente: Elaboración propia.

Es preciso señalar que en el análisis no se incluyeron adolescentes homosexuales debido al poco número registrado y porque el tratamiento y análisis teórico del fenómeno de la violencia en esta población superaría los objetivos del presente estudio.

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico. Se construyó un cuestionario con seis ítems de opción múltiple que recababan información sobre la edad, sexo, tener o haber tenido una relación de noviazgo, edad de la primera relación, tipo de relación (heterosexual u homosexual) y duración en meses de la relación.

Violencia offline en el noviazgo. Se utilizó la herramienta *Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory* (CADRI) (Hokoda et al., 2006) para evaluar la frecuencia en la que ocurren las conductas violentas de forma presencial (*offline*)

en las relaciones de noviazgo en las naturalezas cometida y sufrida. En esta prueba, los reactivos se evalúan por medio de una escala *Likert* que va del 0 al 3, donde: 0= Nunca (no ha pasado en la relación); 1=Rara vez (únicamente ha sucedido en una o dos ocasiones); 2=A veces (ha ocurrido entre tres o cinco ocasiones); y 3=Con frecuencia (se ha dado en seis o más ocasiones). Asimismo, la herramienta se compone de cinco factores: violencia sexual, verbal-emocional, física, relacional y amenazas; sin embargo, para fines del presente estudio los factores de amenazas y violencia relacional fueron omitidos debido a los bajos niveles de fiabilidad obtenidos en el *alfa de Cronbach*. Ejemplo de los ítems incluidos en la escala de la violencia psicológica sufrida es el enunciado “Hizo algo para ponerme celoso/a”, y de la cometida: “Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a”. En la violencia física sufrida se pueden encontrar ítems como “Me

lanzó algún objeto” y cometida: “Le lancé algún objeto”. Para la violencia sexual sufrida se encuentran reactivos como “Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería” y para la cometida: “Le forcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería”.

Violencia online en el noviazgo. Se implementó el instrumento del *Cyber Dating Abuse Questionnaire* (CDAQ) (Borrajo *et al.*, 2015), que mide la perpetración y victimización de violencia a través de los medios tecnológicos y redes sociales en las relaciones de noviazgo. La herramienta se compone de una escala *Likert* que va del 1 al 6, donde: 1=Nunca (no ha pasado en nuestra relación); 2=No en el último año, pero sí anteriormente; 3=Rara vez (ha ocurrido en una o dos ocasiones); 4=A veces (ha ocurrido entre tres y diez veces); 5=Con frecuencia (ha ocurrido entre once y veinte ocasiones), y 6=Casi siempre (ha ocurrido más de veinte veces). Además, está integrado por dos factores: control y agresión directa. Ejemplo de los ítems que conforman la escala del control sufrido es la enucnación “Mi pareja o expareja ha utilizado las nuevas tecnológicas para controlar donde he estado y con quien”, y de control cometido: “He utilizado las nuevas tecnologías para controlar donde ha estado y con quien”. En el caso de la agresión directa sufrida se hallan ítems como “Mi pareja o expareja ha difundido secretos y/o informaciones comprometidas sobre mí a través de las nuevas tecnologías”, y en la agresión directa cometida se encuentran reactivos como “He difundido secretos y/o informaciones comprometidas sobre mi pareja o expareja a través de las nuevas tecnologías”.

Procedimiento

Se solicitó una junta con las autoridades de las instituciones educativas (director(a), profesorado) para explicar la naturaleza y los objetivos de la investigación. Una vez obtenida su autorización, fueron ellas las encargadas de obtener el permiso de los y las responsables de los y las estudiantes para participar en el estudio. Paso seguido, se procedió a compartir el cuestionario vía *online* a través de la plataforma de *Google forms*. Para ello, se requirió de las salas de cómputo. El tiempo estimado para ser completado fue de 15 a 20 minutos.

En cuanto a los aspectos éticos es preciso señalar que en la primera parte del cuestionario se expusieron los objetivos de la investigación, seguidos de la garantía de anonimato, voluntariedad y confidencialidad de las respuestas, según los lineamientos establecidos por la Sociedad Mexicana de Psicología (2010) para el diseño y conducción de una investigación. Previo a responder el cuestionario, se solicitó el consentimiento informado de los y las participantes; se enfatizó en el carácter voluntario, anónimo y confidencial de su participación a través de un ítem ineludible que otorgaba la opción de continuar con el cuestionario o, por el contrario, abandonarlo sin penalización o pregunta alguna.

Análisis de datos

Para los análisis estadísticos se utilizó el programa de SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) en su versión 21 para Windows. En primera instancia, se realizaron los análisis de consistencia interna de las subescalas implementadas, por medio del índice de *Alpha de Cronbach*. Consecutivamente, se obtuvieron las principales medidas de tendencia central para cada una de las dimensiones. De igual manera, se realizaron los análisis de normalidad a través del test de *Kolmogorov-Smirnov*, los cuales indicaron la distribución anormal de los datos, por lo que se optó por la utilización de técnicas no paramétricas en la realización de los análisis inferenciales. En el caso de las diferencias por sexo, se utilizó la técnica de *U de Mann-Whitney*, y las correlaciones se obtuvieron a través del análisis de *Rho Spearman*.

Resultados

Pruebas de fiabilidad y normalidad

Con el objetivo de conocer la fiabilidad de las escalas implementadas y la normalidad de la distribución de los datos, se utilizaron las pruebas de *alfa de Cronbach* y la prueba de *Kolmogorov Smirnov* respectivamente. Como es posible observar en la Tabla 2, los resultados del *alfa de Cronbach* van entre 0.506 y 0.960, siendo la subescala de la violencia sexual la que arrojó menor consistencia interna. Sin embargo, el resto de las subescalas muestran un nivel de fiabilidad bueno. En el caso de los resultados del test de *Kolmogorov Smirnov*, la interpretación de los resultados indica que la distribución de los datos es distinta a la normal.

Tabla 2
Análisis de fiabilidad y normalidad por factor, total y segmentada por sexo

Instrumento	Violencia		α Total	α Mujeres	α Hombres	Sig. K-S
CADRI	Sexual	Cometida	0.509	0.513	0.506	0.000
		Sufrida	0.683	0.660	0.700	0.000
	Emocional	Cometida	0.770	0.808	0.684	0.000
		Sufrida	0.833	0.839	0.830	0.000
	Física	Cometida	0.706	0.783	0.960	0.000
		Sufrida	0.749	0.812	0.668	0.000
CDAQ	Control	Agresor	0.909	0.924	0.883	0.000
		Sufrida	0.840	0.849	0.830	0.000
	Agresión directa	Agresor	0.854	0.788	0.892	0.000
		Víctima	0.769	0.768	0.770	0.000

Nota. α =Alfa de Cronbach, Sig. K-S=Kolmogorov-Smirnov.

Análisis descriptivos

Medidas de tendencia central

Una vez que se obtuvo la fiabilidad de las subescalas y la distribución de los datos, se procedió a obtener las principales medidas de tendencia central (ver Tabla 3). Las conductas con mayor frecuencia para el caso de la violencia *offline* en el noviazgo

pertenecen a la subescala de violencia emocional en la naturaleza cometida y sufrida; mientras que en la violencia *online* en el noviazgo, las conductas con mayor frecuencia se hallan en la subescala de la agresión directa en el rol de agresor y víctima.

Tabla 3
Medidas de tendencia central para la violencia offline y online en el noviazgo

Instrumento	Violencia		N	\bar{X}	Md	DT	Mín	Máx
CADRI	Sexual	Cometida	443	0.48	0.00	1.158	0	9
		Sufrida	443	0.69	0.00	1.551	0	12
	Emocional	Cometida	443	2.82	2.00	3.200	0	24
		Sufrida	443	3.90	3.00	4.499	0	29
	Física	Cometido	443	0.40	0.00	1.230	0	12
		Sufrida	443	0.54	0.00	1.489	0	12
CDAQ	Control	Agresor	443	11.58	9.00	5.810	9	49
		Víctima	443	10.60	9.00	3.772	9	41
	Agresión directa	Agresor	443	12.32	11.00	3.988	11	56
		Víctima	443	11.66	11.00	2.205	11	35

Nota. N=Muestra total, \bar{X} =Media, Md=Mediana, DT=Desviación típica, Mín=Mínimo, Máx=Máximo.

Análisis inferenciales

Diferencias por sexo

Con la intención de comprobar el segundo objetivo planteado en el presente estudio, se realizaron las diferencias entre varones y mujeres para determinar quién comete y sufre con mayor frecuencia las conductas de violencia *offline* y *online* en el noviazgo. Esto se realizó a través de la técnica de *U*

de *Mann-Whitney*. Para el caso de la violencia *offline* en el noviazgo, se hallaron diferencias significativas, donde la violencia sexual es mayormente cometida por varones, mientras que la violencia emocional y física es mayormente cometida por mujeres (ver Tabla 4).

Tabla 4
Diferencias por sexo en las subescalas de la violencia offline en el noviazgo

		Mujeres			Hombres			p	U	Z	η ²	PSest
		\bar{X}	DT	R	\bar{X}	DT	R					
VS	C	0.38	1.06	210.01	0.59	1.24	235.06	0.006	21716.50	2.75	0.13	0.44
	S	0.61	1.37	221.86	0.78	1.71	222.16	0.976	24453.00	-0.03	-0.00	0.49
VE	C	3.2	3.58	238.08	2.3	2.65	204.47	0.005	20770.50	2.80	0.13	0.42
	S	3.9	4.38	228.08	3.8	4.63	215.38	0.292	23082.50	1.05	0.04	0.47
VF	C	0.59	1.58	234.31	0.20	0.60	208.58	0.002	21642.00	3.12	0.14	0.44
	S	0.48	1.54	214.07	0.60	1.42	230.64	0.059	22654.50	1.89	0.08	0.46

Nota. VS=Violencia sexual; VE=Violencia emocional, VF=Violencia física, C=Cometida, S=Sufrida, \bar{X} =Media, DT=Desviación típica, R=Rango.

Ahora bien, en la violencia *online* en el noviazgo (ver Tabla 5) no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en ninguna de las subescalas implementadas.

Tabla 5
Diferencias por sexo en las subescalas de la violencia online en el noviazgo

		Mujeres			Hombres			p	U	Z	η ²	PSest
		\bar{X}	DT	R	\bar{X}	DT	R					
C	A	11	6.33	225.98	11	5.18	217.66	0.449	23566.50	-0.75	-0.03	0.48
	V	10	3.81	229.99	10	3.73	213.30	0.112	22641.00	-1.59	-0.07	0.46
AD	A	12	3.34	219.37	12	4.59	224.87	0.576	23878.00	-0.55	-0.02	0.48
	V	11	2.01	223.05	11	2.40	220.85	0.798	24243.00	-0.25	-0.01	0.49

Nota. C=Control, AD=Agresión directa, A=Agresor, V=Víctima, \bar{X} =Media, DT=Desviación típica, R=Rango.

Asociación entre variables

Por último, para comprobar el tercer objetivo, se realizó la asociación entre las variables estudiadas (ver Tabla 6). La obtención de los resultados se realizó por medio de análisis estadístico de *Rho Spearman*.

Para el caso de las mujeres, como un primer resultado, se halló una correlación moderada y significativa para la violencia sexual sufrida y cometida ($\rho=0.631, p<0.00$). Del mismo modo, se encontró una asociación positiva moderada en la violencia verbal emocional sufrida y cometida ($\rho=0.809, p<0.00$). Consecutivamente, se observó que existe una correlación significativa entre la violencia control en el rol de agresor con la violencia verbal emocional sufrida ($\rho=0.520, p<0.00$) y con la violencia control en el rol de víctima ($\rho=0.777, p<0.00$). Por último, se halló una relación significativa en la agresión directa

en el rol de agresor con la violencia verbal emocional sufrida ($\rho=0.469, p<0.00$) y con agresión directa en el rol de víctima ($\rho=0.556, p<0.00$).

En la muestra de varones, en primer lugar, se muestra una asociación moderada y significativa entre la violencia sexual cometida y sufrida ($\rho=0.678, p<0.00$). Consecutivamente, se muestra una correlación positiva y moderada entre la violencia verbal emocional cometida y sufrida ($\rho=0.759, p<0.00$). Así también, se halló una correlación significativa en la violencia verbal emocional sufrida con la violencia control en el rol de agresor ($\rho=0.423, p<0.00$) y con la agresión directa en el rol de agresor ($\rho=0.432, p<0.00$). Por último, se observó una correlación moderada y significativa para las variables de violencia control en el rol de agresor y víctima ($\rho=0.716, p<0.00$) y agresión directa en el rol de agresor ($\rho=0.590, p<0.00$).

Tabla 6
Asociación entre variables de la violencia offline y online en el noviazgo

	CADRI					CDAQ				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	-	0.678**	0.372**	0.344**	0.163*	0.256**	0.214**	0.275**	0.176*	0.176*
2	0.631**	-	0.377**	0.457**	0.221**	0.372**	0.381**	0.308**	0.305**	0.183**
3	0.322**	0.343**	-	0.759**	0.168*	0.325**	0.338**	0.376**	0.351**	0.338**
4	0.265**	0.393**	0.809**	-	0.253**	0.499**	0.423**	0.313**	0.432**	0.297**
5	0.187**	0.185**	0.388**	0.302**	-	0.545**	0.337**	0.234**	0.228**	0.242**
6	0.146*	0.266**	0.330**	0.393**	0.619**	-	0.328**	0.179**	0.338**	0.199**
7	0.166*	0.271**	0.421**	0.520**	0.224**	0.195**	-	0.716**	0.590**	0.425**
8	0.206**	0.281**	0.421**	0.433**	0.194**	0.196**	0.777**	-	0.376**	0.464**
9	0.217**	0.320**	0.292**	0.469**	0.138*	0.290**	0.550**	0.444**	-	0.584**
10	0.200**	0.289**	0.231**	0.261**	0.149*	0.265**	0.343**	0.355**	0.556**	-

Notas. Superior a la diagonal se representa las asociaciones de las variables en la muestra de varones, inferior a la diagonal se encuentra la asociación en la muestra de mujeres. 1=Violencia sexual cometida, 2=Violencia sexual sufrida, 3=Violencia verbal emocional cometida, 4=Violencia verbal emocional sufrida, 5=Violencia física cometida, 6=Violencia física sufrida, 7=Control agresor, 8=Control víctima, 9=Agresión directa agresor, 10=Agresión directa víctima.

Discusión

El objetivo del presente estudio fue explorar las conductas violentas que se ejercen y victimizan cara a cara (*offline*) y en línea (*online*) en las relaciones de noviazgo en adolescentes con el fin de determinar si la frecuencia es diferente entre varones y mujeres y establecer la posible relación entre la perpetración de la violencia *offline* y *online* en el noviazgo.

En ese sentido, los resultados obtenidos permiten aceptar la primera hipótesis, la cual refería que la violencia cara a cara y en línea en el noviazgo sería bidireccional. Como pudo observarse en los resultados, tanto hombres como mujeres en algún momento de su relación fueron víctimas, pero también perpetradores de violencia a través de estos medios (Benavides-Delgado, 2015; Zweig *et al.*, 2013). Al respecto, se menciona que la naturaleza bidireccional de las conductas violentas repercute significativamente en la interacción de los miembros de la pareja. Por ejemplo, el intercambio recíproco de las agresiones puede mostrar un aumento progresivo, y provocar que la violencia se agudice con el tiempo (López *et al.*, 2015), e incluso que estas conductas sean percibidas por ambos miembros de la diada como algo normal o natural dentro de su relación (Borrajo y Gámez-Guadix, 2015; Martín Montilla *et al.*, 2016). Ello no obsta sugerir precaución en la interpretación de estos, pues las consecuencias no son igualmente graves para hombres como para mujeres.

En segundo lugar, se planteó la mayor victimización en las mujeres para la violencia *offline* —acorde con lo que se ha encontrado dentro de la evidencia empírica acumulada (Jenning *et al.*, 2017)—, la cual sugiere que, como resultado de la desigualdad de poder y los estereotipos tradicionales de género, las mujeres tienden a ser mayormente víctimas de violencia en el noviazgo (Morales y Rodríguez, 2012). No obstante, los resultados del presente estudio no arrojaron diferencias significativas para la violencia sufrida; por el contrario, se halló que las mujeres indicaron cometer con mayor frecuencia dos modalidades de la violencia: emocional y física —hallazgos similares a los encontrados en otras investigaciones (Guzmán *et al.*, 2016; Vivanco *et al.*, 2015)—. Estos resultados sugieren la posibilidad de que exista una mayor perpetración de violencia por parte de las mujeres (Nicholls y Dutton, 2008), lo cual puede deberse a la mayor aceptación social que tiene el ejercicio de conductas agresivas de las mujeres hacia los hombres (Guzmán *et al.*, 2016). En consecuencia, se sugiere analizar las dinámicas de la violencia fuera de los perfiles convencionales de mujeres víctimas y hombres victimarios (González y Fernández, 2014; Hernando-Gómez *et al.*, 2016; Zamora-Damián *et al.*, 2018).

Ahora bien, hallazgos adyacentes en el análisis de la violencia *offline* en el noviazgo muestran la mayor perpetración de violencia sexual por parte de los varones. Estos resultados son respaldados por

los datos obtenidos en diversas revisiones sistemáticas y meta-analíticas que han identificado la mayor perpetración de violencia sexual por los hombres en comparación con la de las mujeres (Gracia-Leiva *et al.*, 2019; Rubio-Garay *et al.*, 2017; Wincentak *et al.*, 2016). Este tipo de violencia se considera alarmante debido a que su ejercicio puede ser un factor predisponente al acto de violación (Sosa-Sánchez y Menkes-Bancet, 2015). Una explicación parte de la asimetría de poder entre hombres y mujeres ligada fuertemente a la educación tradicional, donde los varones llevan a cabo estas conductas o hazañas sexuales como una manera de reafirmar su masculinidad (Afanador y Caballero, 2012).

En el caso de la tercera hipótesis, la cual planteaba que los hombres serían mayormente víctimas de violencia *online* en el noviazgo, esta fue rechazada debido a que no se hallaron diferencias significativas entre varones y mujeres en ninguna de las subescalas implementadas. Los resultados son consistentes con lo encontrado por Wolford-Clevenger *et al.* (2016), quienes hallaron que la violencia ejercida por medios tecnológicos y redes sociales en varones y mujeres, mantienen frecuencias similares. Sin embargo, los resultados del presente estudio difieren a lo encontrado en otras investigaciones, en donde se resalta la mayor victimización de violencia *online* en los varones (Durán-Segura y Martínez-Pecino, 2015; Kellerman *et al.*, 2013; Romo-Tobón *et al.*, 2020). Dos posibles explicaciones pueden encontrarse en que las mujeres tienden a ejercer también conductas de celos y control hacia los hombres, al igual que estos hacia las mujeres, y que las mujeres poseen una mayor aprobación y aceptación para el ejercicio de conductas violentas a través de los medios electrónicos (Flach y Deslandes, 2017; Van *et al.*, 2017; Zweig *et al.*, 2014).

En el caso de la última hipótesis, se aceptó la existencia de una correlación positiva entre la perpetración de la violencia cara a cara y en línea en el noviazgo. Los resultados sugieren que su prevalencia se debe a que los actos violentos ejercidos cara a cara podrían trasladarse a los medios tecnológicos y redes sociales (Flach y Deslandes, 2017; Reed *et al.*, 2018; Van *et al.*, 2017) debido a que la calidad de la interacción en las conductas *online* son predispuestas o determinadas por las que se tienen cara a cara (Muñiz *et al.*, 2015). Al respecto, es pertinente mencionar que estos hallazgos constituyen un aspecto considerable en la implementación de programas de

intervención dentro de las instituciones educativas, pues, ciertamente, nuevas formas de violencia en el noviazgo han eclosionado con el surgimiento de los medios tecnológicos y redes sociales (Morelli *et al.*, 2018; Zweig *et al.*, 2014).

Conclusiones

A manera de conclusión, el presente estudio se encaminó a explorar uno de los fenómenos que en la actualidad se ha catalogado como un problema serio de salud pública: la violencia en el noviazgo. Sin embargo, el análisis no se limitó al contexto tradicional que se ha venido estudiando en las últimas décadas —el ejercicio y recepción de la violencia de manera presencial o cara a cara—, sino que se abordó desde una perspectiva que ha surgido a la par con los cambios socioculturales debidos a la introducción de los medios tecnológicos y redes sociales, y que ha conllevado el surgimiento de nuevas formas de violencia: ciberviolencia o violencia *online* en el noviazgo. A este nuevo tipo de violencia, a pesar de ser un fenómeno emergente y que se encuentra en temprana exploración, se le reconoce como un problema social trascendental (Jaen-Cortés *et al.*, 2017).

En ese sentido, se evidenció la asociación existente entre las conductas violentas ejercidas de manera presencial y las ejercidas por medios electrónicos. En ambas, se resalta su naturaleza bidireccional, lo cual sugiere que los programas de intervención no se deberían enfocar en reducir la violencia de pareja en los varones —a quienes comúnmente se les atribuye el rol de perpetradores (Smith *et al.*, 2015)—. De igual manera, resulta pertinente ampliar el estudio y analizar su asociación con otras variables; por ejemplo, los estereotipos e ideas románticas sobre el amor (Van *et al.*, 2017) y el ejercicio de conductas sexuales graves, como el acoso sexual y el *sexting* (Machimbarrena *et al.*, 2018). En ese tenor, se resalta la necesidad de indagar cómo el fenómeno se encuentra en el contexto mexicano, debido que la literatura científica en México y América Latina es aún escasa y limitada, en comparación con otros países como Estados Unidos y de Europa.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Entre las limitaciones en el presente estudio se destaca la selección de la muestra, la cual fue no probabilística y por conveniencia, además de

no representativa —aspectos que no permiten la generalización de los resultados—. La amplia franja etaria utilizada que abarcó de los 14 a los 19 años no permite unificar los resultados debido a las diferentes etapas del desarrollo en la que se encuentran los y las participantes y por tratarse de dos períodos de la adolescencia. El instrumento del CDAQ (*Cyber Dating Abuse Questionnaire*) actualmente no se encuentra validado para la población mexicana. Del mismo modo, el factor de la violencia sexual, perteneciente al CADRI, mostró niveles de fiabilidad bajos en la muestra total y segmentada por sexos, por lo que los resultados derivados de su uso requieren cautela. Por otro lado, la evaluación solamente se aplicó a un miembro de la díada, de orientación heterosexual, y fue una muestra escolarizadas, sesgando así los resultados obtenidos.

Sin detrimento de lo anterior, es posible sugerir algunas futuras líneas de investigación en las que se incluya una muestra probabilística y representativa, se utilice una franja etaria homogénea para hacer inferencias válidas desde una perspectiva del desarrollo, se aplique la evaluación a ambos miembros de la díada, se implemente un enfoque de género inclusivo que permita integrar parejas homosexuales, así como a personas no escolarizadas, y se utilicen instrumentos validados para la población mexicana. Por otro lado, entre las posibles implicaciones del presente trabajo se destaca la importancia del estudio sobre la asociación de la violencia *offline* y *online* desde una perspectiva de género inclusiva que atienda la posibilidad de la perpetración y victimización por parte de hombres y mujeres. En ese sentido, sería importante fomentar la prevención no solo desde los factores de riesgo, sino también desde el fortalecimiento de los factores protectores en los y las adolescentes.

Agradecimientos

Al alumno Christian Alexis Romero-Méndez quien participó en la elaboración este manuscrito dentro del XXIX Verano de la Investigación Científica 2019 - Academia Mexicana de Ciencias.

Referencias

- Afanador, M. I., y Caballero, M. C. (2012). La violencia sexual contra las mujeres. Un enfoque desde la criminología, la victimología y el derecho. *Reflexión Política*, 14(27), 122-133. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11023066009>
- Alegría, M., y Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. doi: 10.15517/ap.v29i118.16008
- Archer, J. (2000). Sex differences in aggression between heterosexual partners: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 126(5), 651-680. doi: 10.1037/MJ033-2909.126.5.651
- Baker, C. K., y Carreño, P. K. (2016). Understanding the role of technology in adolescent dating and dating violence. *Journal of Child and Family Studies*, 25(1), 308-320. doi: 10.1007/s10826-015-0196-5
- Barón, D., y Hernández, I. (2013). Violencia intrafamiliar en hogares de adolescentes pinareños con diagnóstico de trastorno disocial. *Revista Ciencias Médicas*, 17(2), 172-186. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v17n2/rpr16213.pdf>
- Barquero, A., y Calderón, F. (2016). Influencia de las nuevas tecnologías en el desarrollo adolescente y posibles desajustes. *Revista Cúpula*, 30(2), 11-25. Recuperado de <https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/cupula/v30n2/arto2.pdf>
- Beale, A. V., y Hall, K. R. (2007). Cyberbullying: What school administrators (and parents) can do. *The Clearing House: A Journal of Educational Strategies, Issues and Ideas*, 81(1), 8-12. doi: 10.3200/TCHS.81.1.8-12
- Benavides-Delgado, J. (2015). *Violencia en el noviazgo: un estudio exploratorio (Documento de trabajo No. 12)*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: 10.16925/graylit1310
- Blanco, M. A. (2014). Implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes. *Comunicación y Medios*, 30, 124-141. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5242602.pdf>
- Borrajo, E., y Gámez-Guadix, M. (2015). Comportamientos, motivos y reacciones asociadas a la victimización del abuso *online* en el noviazgo: un análisis cualitativo. *Journal of Victimology*, 2, 73-95. doi: 10.12827-rvjv-2-04
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N., y Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. doi: 10.1016/j.chb.2015.01.063
- Caridade, S., Braga, T., y Borrajo, E. (2019). Cyber dating abuse (CDA): Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 48, 152-168. doi: 10.1016/j.avb.2019.08.018
- Cava, M. J., Buelga, S., Carrascosa, L., y Ortega-Barón, J. (2020). Relations among romantic myths, offline dating violence victimization and cyber dating violence victimization in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1551. doi: 10.3390/ijerph17051551

- Cerezo-Ramírez, F. (2012). Bullying a través de las TIC. *Boletín Científico Sapiens- Research*, 2(2), 24-29. Recuperado de <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/61>
- Dick, R. N., McCauley, H. L., Jones, K. A., Tancredi, D. J., Goldstein, S., Blackburn, S., Monasterio, E., James, L., Silverman J. G., y Miller, E. (2014). Cyber dating abuse among teens using school-based health centers. *Pediatrics*, 134(6), 1560-1567. doi: 10.1542/peds.2014-0537
- Dixon, L., y Graham-Kevan, N. (2011). Understanding the nature and etiology of intimate partner violence and implications for practice and policy. *Clinical Psychology Review*, 31(7), 1145-1155. doi: 10.1016/j.cpr.2011.07.001
- Donoso, T., Rubio, M. J., y Baños, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: concepciones, conductas y experiencias. *Educación XXI*, 21(1), 109-134. doi: 10.5944/educXX1.20180
- Draucker, C. B., y Martsolf, D. (2010). The role of electronic communication technology in adolescent dating violence. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 23(3), 133-142. doi: 10.1111/j.1744-6171.2010.00235.x
- Durán-Segura, M., y Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberracoso mediante teléfono móvil e internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, 44(22), 159-167. doi: 10.3916/C44-2015-17
- Espinoza, L. A., y Rodríguez, R. (2017). El uso de tecnologías como factor del desarrollo socioafectivo en niños y jóvenes estudiantes en el noroeste de México. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(11). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503954319009>
- Fajardo, M. I., Gordillo, M., y Regalado, A. B. (2013). Sexting: nuevos usos de la tecnología y la sexualidad en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 521-533. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058045>
- Fernández, T., Martínez, F. A., Unzueta, C. R., y Rojas, E. (2016). Violencia hacia los hombres entre parejas jóvenes universitarias de Tijuana, México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(3), 255-263. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29248182005>
- Fernández-González, L., O'Leary, K. D., y Muñoz-Rivas, M. J. (2013). We are not joking: Need for controls in reports of dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(3), 602-620. doi: 10.1177/0886260512455518
- Ferrer-Pérez, V. A., y Bosch-Fiol, E. (2019). El género en el análisis de la violencia contra las mujeres en la pareja: de la "ceguera" de género a la investigación específica del mismo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 69-76. doi: 10.5093/apj2019a3
- Flach, R. M. D., y Deslandes, S. F. (2017). Cyber dating abuse in affective and sexual relationships: A literature review. *Cadernos de Saúde Pública*, 33(7), 1-18. doi: 10.15090/0102-311X00138516
- Flores-Garrido, N., y Barreto-Ávila, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 26(9), 42-63. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v9n26/2007-2872-ries-9-26-42.pdf>
- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E., y Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: características, evaluación y prevención. *Papeles de Psicólogo*, 39(3), 218-227. doi: 10.23923/pap.psicol2018.2874
- González, H., y Fernández, T. (2014). Hombres violentados en la pareja. Jóvenes de Baja California, México. *Culturales*, 2(2), 129-155. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69432742006>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillós-Landa, S., y Páez-Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): Una revisión de meta-análisis. *Anales de Psicología*, 35(2), 300-313. doi: 10.6018/analesps.35.2.333101
- Guzmán, M., Contreras, V., Martínez, A., y Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 177-185. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281946990008>
- Hernando-Gómez, A., Maraver-López, P., y Pazos-Gómez, M. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-19. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/revpsicol/v25n2/arto7.pdf>
- Hinduja, S., y Patchin, J. W. (2020). Digital dating abuse among a national sample of U.S. Youth. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. doi: 10.1177/0886260519897344
- Hirigoyen, M. (2005). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Paidós
- Hokoda, A., Ramos-Lira, L., Celaya, P., Vilhauer, K., Angeles, M., Ruíz, S., Malcarne, V. L., y Mora, M. (2006). Reliability of translated measures assessing dating violence among Mexican adolescents. *Violence and Victims*, 21(1), 117-127. doi: 10.1891/0886-6708.21.1.117
- Jaen-Cortés, C. I., Rivera-Aragón, S., Reidl-Martínez, L. M., y García-Méndez, M. (2017). Violencia de pareja a través de medios electrónicos en adolescentes

- mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(1), 2593-2605. doi: 10.1016/j.aiprr.2017.01.001
- Jennings, W. G., Okeem, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., y Farrington, D. P. (2017). Dating and intimate partner violence among young persons ages 15-30: Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 107-125. doi: 10.1016/j.avb.2017.01.007
- Kellerman, I., Margolin, G., Borofsky, L., Baucom, B. R., y Iturralde, E. (2013). Electronic aggression among emerging adults: Motivations and contextual factors. *Emerging Adulthood*, 1(4), 293-304. doi: 10.1177/2167696813490159
- Leen, E., Sorbring, E., Mawer, M., Holdsworth, E., Helsing, B., y Bowen, E. (2013). Prevalence, dynamic risk factors and the efficacy of primary interventions for adolescent dating violence: An international review. *Aggression and Violent Behavior*, 18(1), 159-174. doi: 10.1016/j.avb.2012.11.015
- Liu, S., Yin, M., y Huang, T. (2013). Adolescents' interpersonal relationships with friends, parents, and teachers when using Facebook for interaction. *Creative Education*, 4(5), 335-339. <https://doi.org/10.4236/ce.2013.45049>
- Livingstone, S., y Smith, P. K. (2014). Annual research review: Harms experienced by child users of online and mobile technologies: The nature, prevalence and management of sexual and aggressive risks in the digital age. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55(6), 635-654. doi: 10.1111/jcpp.12197
- López, L., Fundora, Y., Valladares, A., Ramos, Y., y Blanco, Y. (2015). Prevalencia de la violencia física y psicológica en relaciones de pareja heterosexuales. *Revista Finlay*, 5(3), 161-169. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rf/v5n3/rfo3305.pdf>
- López-Cepero, J., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas, C., y Paíno, S. G. (2015). Percepción de la victimización en el noviazgo de adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2), 64-71. doi: 10.1016/j.rips.2015.04.001
- Lucio-López, L. A., y Prieto-Quezada, M. T. (2014). Violencia en el ciberespacio en las relaciones de noviazgo adolescente. Un estudio exploratorio en estudiantes mexicanos de escuelas preparatorias. *Revista de Educación y Desarrollo*, 31, 61-72. Recuperado de <http://www.seg.guanajuato.gob.mx/Ceducativa/CDocumental/Doctos/2014/Octubre/Violenciacyciberespacio.pdf>
- Machimbarrena, J. M., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L., y González-Cabrera, J. (2018). Internet risks: An overview of victimization in cyberbullying, cyber dating abuse, sexting, online grooming and problematic internet use. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(11), 2-15. doi: 10.3390/ijerph15112471
- Martín Montilla, A., Pazos Gómez, M., Montilla Coronado, M. V. C., y Romero Oliva, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. *Educación XXI*, 19(2), 405-429. doi: 10.5944/educXX1.13934
- Mercado C. T., Pedraza, F. J., y Martínez, K. I. (2016). Sexting: su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, 10(1), 1-18. doi: 10.4995/reinad.2016.3934
- Morales, N. E., y Rodríguez, V. (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres de Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23, 57-90. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rep/v23/a03.pdf>
- Morelli, M., Bianchi, D., Chirumbolo, A., y Baiocco, R. (2018). The cyber dating violence inventory. Validation of a new scale for online perpetration and victimization among dating partners. *European Journal of Developmental Psychology*, 15(4), 464-471. doi: 10.1080/17405629.2017.1305885
- Moreno-Cubillos, C. L., Osorio-Gómez, L. S., y Sepúlveda-Gallego, L. E. (2007). Violencia sexual contra las estudiantes de la Universidad de Caldas (Colombia). *Estudio de corte transversal. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 58(2), 116-123. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195214327004>
- Muñiz, M., Cuesta, P., Monreal, M. C., y Povedano, A. (2015). Violencia de pareja online y offline en la adolescencia: el rol de la soledad y del género. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, 9, 85-97. doi: 10.4995/reinad.2015.3898
- Muñoz, M., González-Lozano, P., Fernández-González, L., y Fernández-Ramos, S. (2015). *Violencia en el noviazgo. Realidad y prevención*. Pirámide.
- Nicholls, T. L., y Dutton, D. G. (2008). Abuse committed by women against male intimates. *Journal of Couples Therapy*, 10(1), 41-57. doi: 10.1300/J036v10n01_04
- Olvera, J. A., Arias, J., y Amador, R. (2012). Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarias de la UAEM, Zumpango. *Revista Electrónica de Psicología de Iztacala*, 15(1), 150-171. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/30908>
- Pacheco Maldonado, K., y Castañeda Figueroa, J. G. (2013). Hombres receptores de violencia. *Avances en Psicología*, 21(2), 207-221. doi: 10.33539/avpsicol.2013.v21n2.287
- Peña, F., Zamorano, B., Hernández, G., Hernández, M., Vargas, J. I., y Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos.

- Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4836509.pdf>
- Redondo, J., Inglés, C. J., y García, K. L. (2017). Papel que juega la edad en la violencia en el noviazgo de estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga. *Diversitas*, 13(1), 41-54. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/679/67952833003/index.html>
- Reed, L. A., Tolman, R. M., y Ward, L. M. (2017). Gender matters: Experiences and consequences of digital dating abuse victimization in adolescent dating relationships. *Journal of Adolescence*, 59, 79-89. doi: 10.1016/j.adolescence.2017.05.015
- Reed, L. A., Ward, L. M., Tolman, R. M., Lippman, J. R., y Seabrook, R. C. (2018). The association between stereotypical gender and dating beliefs and digital dating abuse perpetration in adolescent dating relationships. *Journal of Interpersonal Violence*. [Avance publicación] doi: 10.1177/0886260518801933
- Rey-Anacona, C. A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 227-241. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79926209>
- Rodríguez, T., y Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y sociedad*, (25), 15-41. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2.pdf>
- Rodríguez-Domínguez, C., Durán Segura, M., y Martínez Pecino, R. (2018). Ciberagresores en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos. *Health and Addictions*, 18(1), 17-27. Recuperado de <https://idus.us.es/handle/11441/70532>
- Romo-Tobón, R. J., Vázquez-Sánchez, V., Rojas-Solís, J. L., y Alvidrez, S. (2020). Cyberbullying y Ciberviolencia de pareja en alumnado de una universidad privada mexicana. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), 1-20 doi: 10.20511/pyr2020.v8n2.303
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. A., y Amor, P. J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147. doi: 10.23923/pap.psi.col2017.2831
- Saldivia, C., Faúndez, B., Sotomayor, S., y Cea, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. *Última Década*, (46), 184-212. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v25n46/0718-2236-udecada-25-46-00184.pdf>
- Smith, J., Mulford, C., Latzman, N., Tharp, A., Holditch, P., y Blachman-Demner, D. (2015). Taking stock of behavioral measures of adolescent dating violence. *Journal Aggress Maltreat Trauma*, 24(6), 674-692. doi: 10.1080/10926771.2015.1049767
- Sociedad Mexicana de Psicología (2010). *Código Ético del Psicólogo*. Trillas
- Sosa-Sánchez, I. A., y Menkes-Bancet, C. (2015). Amarte duele. La violación sexual en las relaciones de noviazgo. Un análisis de sus determinantes sociales. *Papeles de Población*, (87), 43-62. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v22n87/1405-7425-pp-22-87-00043.pdf>
- Temple, J. R., Choi, H. J., Brem, M., Wolford-Clevenger, C., Stuart, G. L., Peskin, M. F., y Elmquist, J. (2016). The temporal association between traditional and cyber dating abuse among adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 45, 340-349. doi: 10.1007/s10964-015-0380-3
- Valdivia, M. P., y González L. A. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: Una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, 32(2), 330-355. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So25492472014000200006
- Valenzuela-Varela, A., y Vega-López, M. G. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Salud Jalisco*, (3), 164-168. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2015/sj153g.pdf>
- Van Ouytsel, J., Ponnet, K., y Walrave, M. (2017). Cyber dating abuse: Investigating digital monitoring behaviors among adolescents from a social learning perspective. *Journal of Interpersonal Violence*. doi: 10.1177/0886260517719538
- Vivanco, R., Espinoza, S., Romo, C., Véliz, A., y Vargas, A. (2015). Perpetración y victimización de la violencia en relaciones de parejas en jóvenes que cursan educación superior en la ciudad de Osorno, Chile. *Polis*, 40, 1-17. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/10863>
- Vizcarra, M. B., Poo, A. M., y Donoso, T. (2013). Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Revista de Psicología*, 22(1), 48-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26429848007>
- Wincentak, K., Connolly, J., y Card, N. (2016). Teen dating violence: A meta-analytic review of Prevalence Rates. *Psychology of Violence*. 7(2), 224-241. doi: 10.1037/a0040194
- Wolford-Clevenger, C., Zapor, H., Brasfield, H., Febres, J., Elmquist, J., Brem, M., Shorey, R. C., y Stuart, G. (2016). An examination of the partner cyber abuse questionnaire in a college student sample. *Psychology Violence*, 6(1), 156-162. doi: 10.1037/a0039442

- Zamora-Damián, G., Alvidrez-Villegas, S., Aizpitar-te-Gorrochategui, A., y Rojas-Solís, J. L. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 9(1), 30-53. doi: 10.29365/rpcc.20180529-63
- Zweig, J. M., Dank, M., Yahner, J., y Lachman, P. (2013). The rate of cyber dating abuse among teens and how it relates to other forms of teen dating violence. *Journal of Youth and Adolescence*, 42, 1063-1077. doi: 10.1007/s10964-013-9922-8
- Zweig, J. M., Lachman, P., Yahner, J., y Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(8), 1306-1321. doi: 10.1007/s10964-013-0047-x

